LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

5e année — N° 103

JEUDI 30 SEPTEMBRE 1976

BI-MENSUEL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - MADRID-A - Monte Esquinza, 30-3.° dcha.

AL PRIMER CONGRESO DEL P.S.O.E. QUE SE CELEBRA EN ESPAÑA DESPUES DEL AÑO 1936 ENVIAMOS NUESTRO ENTUSIASTA SALUDO

Es con emoción que transmitimos a todos los Delegados presentes nuestro fraternal parabien y les deseamos acierto en sus deliberaciones y conclusiones.

Hacemos presente nuestro pesar por la ausencia involuntaria de muchos queridos compañeros que desearian estar presentes.

Y hacemos constar nuestro recuerdo, hondo, profundo y de infinito reconocimiento a tantos y tantos compañeros que de una forma u otra han dado su vida a travers de esos años y que vivieron y murieron con y por nuestro ideal, y que el único consuelo y esperanza que les acompaño en vida fué este renacer, en nuestra España, de nuestra Organización para bien de nuestra Patria, de la Democracia y de las clases trabajadoras en particular.

Dificultades no faltarán, nuestros enemigos y adversarios nos acechan, pero nuestra fé en las ideas y la honestidad de nuestra conducta se abrirán paso a fin de que nuestros deseos se troquen en realidad y sea nuestro Partido lo que siempre fué, guía y ejemplo para la vida pública en pro de un bienestar del Pueblo Español.

¡VIVA EL P.S.O.E. DE SIEMPRE!

Ovidio SALCEDO, vicepresidente del P.S.O.E. (histórico)

"HAY QUE DEVOLVER AL PUEBLO SU PLENA SOBERANIA"

- «LAS PUERTAS DE LA DEMOCRACIA SE ABRIRAN EFICIENTEMENTE SI SON DEMOCRATAS LOS ENCARGADOS DE EMPUJARLAS.»
- «PARA LOS SOCIALISTAS DEBE SER MAS IMPORTANTE LA REUNIFICACION DEL PARTIDO QUE MANTENER CIERTOS COMPROMISOS CON EL P.C.E.»

OVIDIO SALCEDO, vicepresidente del Partido Socialista Obrero Español, sector histórico, acarrea aún la huella de un largo exilio; exilio que le colea en un suave acento mejicano. El viejo Partido Socialista que fundara Pablo Iglesias se repartía entonces entre el exilio —Méjico y Francia, fundamentalmente— y la clandestinidad. Esa doble situación ocasionó la escisión del Partido en el congreso de 1972, subsistiendo los sectores «histórico», en el exilio, y «renovado», en el interior. Un viejo tema, las relaciones con el P.C.E., tras la ruptura del Frente Popular en el final de la guerra, sigue siendo el punto de discrepancia de los dos sectores. La reunificación es tan difícil como querida y está en el azar de las contingencias de la política de nuestro país, inmersa en su anormalidad.

El P.S.O.E. histórico ha roto el frente de la oposición española acudiendo a la ventanilla del ministerio de la Gobernación para su legalización. Esta circunstancia ha movido discrepancias entre algunos de sus militantes, incluidos miembros de la Comisión Ejecutiva. De ello, de la reunificación, de los proyectos del Partido, de la situación política del país habla Ovidio Salcedo.

LOS MOLDES NO VALEN

—Usted ha vuelto a España desde el exilio hace unos meses. En este tiempo la vida política del país ha sufrido un notable cambio. Desde el punto de vista del P.S.O.E., ¿cómo ven las perspectivas del socialismo español?

● Es compleja la situación política de España. Sacarla del estado de confusión en que la hundieron ocho largos lustros sin libertad puede ser tarea lenta y difícil si falta la decisión o el poder. Los moldes que se vienen empleando no valen.

Desde mi punto de vista —el Partido opinará en su congreso— las puertas de la democracia, que ansía y necesita el país, se abrirían eficientemente si son demócratas los encargados de empujarlas. Mal puede hacer un traje quien no es sastre. Un Gobierno provisional facultado para actuar sin cortapisas, integrado por elementos representativos de partidos de probada significación democrática, sería el primer paso. Damos por supuesto que para lograrlo resulta indispensable el previo compromiso, de asentimiento y colaboración total, de los sectores comprendidos en semejante responsabilidad. ¿Alcance? Devolver al pueblo todos sus derechos y en un clima de libertad preparar sin pausa, mediante sufragio universal con garantías de honestidad, elecciones constituyentes.

—Entre los problemas que debate su Partido está el de la reunificación del P.S.O.E. ¿Cómo lo ve?

● Yo no quiero perder la esperanza en la reunificación del Partido. A conseguirla hemos dedicado Víctor Salazar y yo cuatro años de noble e intenso trabajo, durante los cuales hemos sufrido sinsabores y desdenes, ataques y agravios. Pero no arriaremos la bandera jamás. La unidad del P.S.O.E. es consubstancial a nuestra vida de militantes. Ahora bien, queremos la reconciliación con dignidad, sin humillaciones.

—¿En dónde o en qué radican las principales discrepancias y dificultades para la definitiva reunificación?

● El sector «renovado» ha roto el mes pasado las negociaciones con nosotros por no aceptar la única condición que, por unanimidad, acordó el último congreso nuestro celebrado en Toulouse (Francia). En este acuerdo se decía: La única limitación que el congreso establece es que, previamente a todo acuerdo, la parte que ahora aparece separada de nuestro Partido declare que anula y deja sin efecto los compromisos políticos, expresos o tácitos, a que hubiera llegado con el Partido Comunista Español, y que acepta lo que sobre este punto viene siendo, desde hace muchos años, posición constante y firme del Partido; a saber: que solamente nos comprometeremos en pactos políticos con fuerzas de signo inequívocamente democrático.

Con el respeto que nos merecen los compañeros del otro sector, debemos decirles que su Comité Nacional, al decidir romper drásticamente, sin dejar resquicio que permitiera la reanudación de conversaciones, ha cometido un grave error. Primero, porque la base repudia el rechazo, y luego, porque para los socialistas debe ser más importante la reunificación del Partido que mantener ciertos compromisos con el Partido Comunista Español.

P.C.E.: DESCONFIANZA

—El P.C.E. ha conseguido ser el eje de las divergencias de otros sectores políticos del país. ¿Cómo ven su actuación y sus declaradas y reiteradas «predisposiciones democráticas»?

● La actitud del Partido Comunista la vemos siempre con desconfianza. No es consecuente. Cambia de posiciones con tanta frecuencia, y a veces con tal radicalismo, que nunca se sabe si lo defendido hoy será pecado mañana.

—Sin embargo, ¿cómo ven el tema de su legalización?

● Por razón de principios, somos partidarios de su legalización. No concebimos que se excluya a nadie. Por razones tácticas más todavía. Su eliminación la enarbolaría como bandera en detrimento de los demás.

—El P.S.O.E. estuvo en otro tiempo aliado al P.C.E. en el Frente Popular. ¿Sería posible en otro tiempo y circunstancias algún tipo de alianza con los comunistas?

● Desde que nuestro Partido se reorganizó en el exilio en todos los congresos se reiteró la posición de no mantener relaciones con el P.C.E.

—Recientemente ha habido discrepancias, disensiones y dimisiones en el seno de su Partido. ¿En qué han consistido? ¿Cómo interpreta esa situación?

- **«NO HAY SOLUCIONES SI NO HAY CAMBIOS DE ESTRUCTURAS»**
- **«UN REFERENDUM QUE NO SE HAGA EN REGIMEN DE PLENA LIBERTAD DE PARTIDOS Y CON EL TIEMPO SUFICIENTE LLEVARIA CONSIGO VICIO DE NULIDAD»**
- **«EL GOBIERNO DEBE ENLAZAR UN PASADO DICTATORIAL CON UN FUTURO DE LIBERTAD»**
- **«LA AMNISTIA HA REPRESENTADO UNA ESPERANZA MAS QUE UNA REALIDAD»**

● Las divergencias son normales en las organizaciones políticas o no políticas. Más todavía en el P.S.O.E. por ser una entidad puramente democrática, donde cada afiliado tiene no sólo el derecho, sino el deber de exponer con absoluta libertad su criterio. En consecuencia, unas veces se está en mayoría y otras en minoría, aunque la disciplina obliga a todos por igual a cumplir las decisiones mayoritarias. Cuando se está en minoría y no se quiere compartir la responsabilidad de gestión, lo único que cabe es dimitir. Lo lamentable, si nos atenemos al caso reciente, no es que haya dimisiones, sino que se aproveche éstas por elementos no disciplinados para hacer campañas de división y descrédito. Ello prueba inadaptación o mala fe. En definitiva, entiendo lo ocurrido como un proceso ineludible de depuración.

—Esta situación de anormalidad también ha afectado a algunas Agrupaciones del Partido al entablar relaciones con el sector «renovado».

● Se cae por su propio peso la falta de legitimidad y razón de aquellos pocos que, al amparo de la situación irregular que vivimos, han pretendido usurpar el nombre de Agrupaciones del Partido que vienen funcionando desde siempre sin interrupción y controlando a muchos cientos de afiliados. Al declarar esos pocos su entendimiento con el sector « renovado» contra los acuerdos del congreso, queda clara su intención. Nos produce tristeza el hecho de que puedan tener a veces más audiencia pública unos cuantos disidentes que un partido integrado por más de cien Agrupaciones.

EL P.S.O.E., INTEGRADOR DEL SOCIALISMO

—¿Cómo ve una posible integración de las diversas fuerzas socialistas existentes en España?

● A medida que vaya desapareciendo el estado de confusión política imperante en la actualidad se irán reduciendo los grupos o partidos de socialistas para integrarse en un auténtico bloque, que podría ser, mejor que nadie, el P.S.O.E.

—Su Partido ha sido prácticamente el único, desde la izquierda, que se ha acercado a la ventanilla del ministerio de la Gobernación para su legalización. ¿Podría explicar por qué?

● Un partido político puede trabajar de dos maneras: legal o clandestinamente. Si la Ley de Asociación política permite estructurar el acogernos a ella es hacer partido. ¿Qué tiene limitaciones? Con el partido en pie, nuestros hombres lucharán legal y democráticamente por suprimirlas. ¿Qué hizo Pablo Iglesias en los tiempos heroicos? ¿Qué hizo el Partido durante la Dictadura de Primo de Rivera? Pueden darse en ocasiones especiales circunstancias políticas que aconsejen lo contrario Eso es simplemente una cuestión de enfoque táctico. Por ejemplo, ahora una buena parte de la oposición se ha abstenido de registrarse. ¿Por qué? ¿Acaso por solidaridad con el P.C.? Respetamos la decisión. No vamos a discutirla. Preferimos abordar el tema con más objetividad. ¿Es que no hay que solicitar permiso para celebrar un acto público y lo hacemos? La inscripción en el registro se acordó en la Comisión Ejecutiva, antes de las dimisiones, con sólo dos votos en contra, de los cuales, al día siguiente, uno de ellos quiso firmar; en el Comité Nacional la aprobación fue por unanimidad de los asistentes.

NO HAY SOLUCIONES SIN CAMBIOS

—Pasando a las cuestiones generales del país, nos encontramos actualmente ante un «atasco» constitucional. ¿Cómo ve su solución?

● No hay soluciones si no hay cambio de estructuras.

—Ese cambio de estructuras, al menos en las previsiones gubernamentales, conlleva la celebración de un referéndum. ¿Cómo debería ser éste?

● Un referéndum que no se haga en régimen de plena libertad de partidos y con el tiempo suficiente llevará consigo vicio de nulidad.

—El Gobierno Suárez está dando pruebas de buenas intenciones. ¿Cómo ve su gestión y las posibilidades de llegar a un pacto con él?

CONTINUA EN LA PAGINA 5 ➔

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA EL PARTIDO CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO 1976

Avignon:	
Z.	20,00
A. Beades	9,00
A. Guillén	6,00
Saint-Henri:	
R. Soler	50,00
J. Bisbal	5,00
M. Cobo	5,00
J. Manresa	5,00
F. Aparicio	10,00
L. Andrada	5,00
E. Mesas	5,00
P. Tejedor	5,00
V. de Armas	10,00
Herstal (Bélgica):	
Manuel Villa Díaz	100,00
México:	
Melchor Guerrero	300,00
Capdenac-Gare:	
José Saliches	5,00
Carcassonna:	
Alfredo Palomar	12,50
Vda. de J. Izquierdo	5,00
Compañera de Vicente Granell	5,00
Vda. de Xavier Muñoz	5,00
Rafael Sánchez Blanco	10,00
Hija de Abelardo Torán Olmos	5,00
Nevers:	
Manuel Vergara	20,00
La Grand-Combe:	
Vda. de Bartol. Luna	10,00
José Luna	10,00
Clermont-Ferrand:	
Marcel de los Ríos	10,00
Ignacio Moreno	10,00
Madrid:	
Manuel Muiño	66,66
Arles-sur-Tech:	
La Sección	10,00
Mortiz	5,00
Justo Fernández	5,00
J. Pérez	5,00
Niza:	
G. Muñiz	5,00
L. Zuñiga	10,00
A. Sánchez	10,00
Francisca Oliver	10,00
J. García B.	10,00
Jaime Montero	6,50
Un vasco de Niza	40,00
Beaune:	
Miguel Fernández de la Sierra	100,00
Lieja (Bélgica):	
L. Sabatel	25,00
Marvejols:	
Isidoro Sanz Pinilla	1.250,00
Commentry:	
Benjamín Gómez	5,00
París:	
Jesús Azuara	15,00
Carpentras:	
Jesús Blas	15,00
Lyon:	
Sixto Pérez	10,00
V. Ortiz	15,00
Bonifacio Ríos	10,00
Marcos Ríos	10,00
Isabello Gallego	10,00
Bartolomé López	10,00
López de Ortiz	7,00
Julián Moreno	3,00
Marsella:	
Antón Castor	10,00
Hyères:	
U.G.T.-G.S.S. y Partido 50 % c/u de Herminia la Asturiana	50,00
Nieves la Asturiana	10,00
Manuel Fernández y esposa	20,00
Manuel Muñoz	10,00
Olorón Santa-María:	
Rafael Torrea	5,00
Cerbère:	
Pedro Manzaneque	30,00
Guéret:	
Sergio Avila	5,00
Caracas:	
Fr. Pacheco Olmos	113,50
Burdeos:	
Lucas Labrador	10,00
Manuel López	10,00
Virgilio Pierna	10,00
Pau:	
Enrique Maestro	25,00
Decazeville:	
Tomás Azuara	10,00
Teodoro Martín	10,00
Jesús Mendez	2,50
Total	**2.641,66**

RELACION DE DONATIVOS PARA «LE NOUVEAU SOCIALISTE» CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO 1976

Aubervilliers:	
Saturnino Gaytón	10,00
Chalabre:	
Carlos Cuesta	10,00
Foix:	
Tellez	5,00
Soisona	9,00
Saint-Henri:	
R. Soler	10,00
J. Bisbal	5,00
M. Cobo	5,00
J. Manresa	5,00
F. Aparicio	5,00
P. Tejedor	5,00
V. de Armas	10,00
Aubin:	
Herminio Prieto	20,00
Herstal (Bélgica):	
Manuel Villa Díaz	100,00
México:	
Melchor Guerrero	171,00
Capdenac-Gare:	
José Saliches	5,00
Carcassonna:	
Alfredo Palomar	12,50
Vda. de J. Izquierdo	5,00
Compañera de Vicente Granell	5,00
Vda. de Xavier Muñoz	5,00
Rafael Sánchez Blanco	10,00
Hija de Abelardo Torán Olmos	5,00
Nevers:	
Manuel Vergara	10,00
La Grand-Combe:	
Vda. de Bartol. Luna	15,00
Clermont-Ferrand:	
Marcel de los Ríos	10,00
Ignacio Moreno	10,00
Niza:	
Guillermo Muñiz	5,00
Antonio Sánchez	5,00
Francisca Oliver	5,00
Luis Zuñiga	10,00
José García B.	10,00
Jaime Montero	6,50
Un vasco de Niza	10,00
Tarascón:	
Alonso	2,00
Viñuesa	7,00
Díaz	7,00
Lacambra	7,00
Beaune:	
Miguel Fernández de la Sierra	100,00
Lieja (Bélgica):	
L. Sabatel	25,00
Marvejols:	
Isidoro Sanz Pinilla	1.250,00
Commentry:	
Benjamín Gómez	5,00
París:	
Enrique Romero	10,00
Hermenegildo Moreno	10,00
Jesús Azuara	25,00
Carpentras:	
Jesús Blas	15,00
Lyon:	
Sixto Pérez	10,00
V. Ortiz	15,00
Bonifacio Ríos	10,00
Marcos Ríos	10,00
Isabello Gallego	10,00
Bartolomé López	10,00
López de Ortiz	7,00
Julián Moreno	3,00
Marsella:	
Antón Castor	10,00
Olorón Santa-María:	
Rafael Torrea	5,00
Cerbère:	
Pedro Manzaneque	30,00
Guéret:	
Sergio Avila	5,00
Caracas:	
Fr. Pacheco Olmos	113,50
Burdeos:	
Lucas Labrador	10,00
Manuel López	10,00
Virgilio Pierna	10,00
Pau:	
Enrique Maestro	25,00
Tours:	
Calleja	10,00
Calvet	10,00
Felisa Rodríguez	5,00
Total	**2.295,50**

RELACION DE DONATIVOS PARA FONDO PRO-ESPAÑA CORRESPONDIENTE A LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO 1976

Chalabre:	
Carlos Cuesta	10,00
Dijon:	
F. Feijoo	10,00
Fco. Domínguez	10,00
Antonio Castro	10,00
G. Fernández	10,00
Fernández de la Sierra	12,00
R. Rodríguez	10,00
R. Rodríguez (hijo)	10,00
Federico Pérez	5,00
María de Pérez	5,00
R. García	10,00
María López	5,00
Fernández Molina	10,00
G. Rodríguez	10,00
Marsella (en Madrid):	
José Candela	66,66
Meyreuil (en Madrid):	
Angel Gómez Zamora	66,66
Libertad Hellín	6,67
Beaune:	
Miguel Fernández de la Sierra	100,00
Reunión departamentale en Gardanne, el 24 de julio 1976:	
Fausto Pérez, de Marsella	250,00
Raimundo Soler, de Marsella	50,00
Sección de Meyreuil	100,00
Juan Martínez	5,50
Teodoro Gómez	20,00
Paz Sevares (esposa Gómez)	20,00
París:	
Julián Hevia	50,00
Francisco Galvez	5,00
Olorón Santa-María:	
Rafael Torrea	9,00
Total	**876,49**

Poniendo las cosas en su lugar
Hace falta mas claridad

EN nuestro semanario «Le Nouveau Socialiste» de fecha 15 de julio de 1976, nuestra Comisión Ejecutiva ha publicado un comunicado relativo a la reunión del Comité Nacional del Partido celebrado en Madrid en las fechas del 3 al 5 de julio último.

En esta información señalada, nuestra Comisión Ejecutiva da a conocer los acuerdos habidos. No es mi intención la de volverlos a repetir, pero yo creo que sería necesario, con respecto al conjunto de los afiliados del Partido, como también a los compañeros que se encuentran en la otra fracción que leen nuestra prensa y al conjunto del pueblo español que nos observa, de dar un complemento de información para mejor comprender, primero tales acuerdos, y segundo, clarificar una situación envenenada por ciertos compañeros que no han cumplido con el mandato recibido.

Ya en el dictamen final de las reuniones del Comité Nacional, se manifiesta que: «El incumplimiento y la forma de proceder de algunos compañeros (3) al mandato recibido, ha creado una situación de confusionismo dentro de nuestro Partido y aún en el ámbito nacional en estos momentos en que se precisa claridad y unidad de criterio.»

Mi estancia en España pasando quince días de vacaciones, me ha permitido asistir a reuniones de Agrupaciones de nuestro Partido y también contactar amigos de siempre que aún no se encuentran en nuestras filas, pero que todos se preguntan que pasa.

La prensa española, en general, sea la de Madrid como la de provincias, tratan ya todos los problemas con gran desenvoltura, e informan en general de los problemas del socialismo español, pero no siempre con el detalle deseado y necesario para poder saber quien es quien. Bien es verdad, para descargo de esta, que es posible que no siempre se les entregue la información en debida forma.

Con gran uso, y ciertas veces con abuso, se han dado notas en la prensa española en estas fechas de julio y agosto por parte de los disidentes con el fin deliberado de crear más confusión que la que ya, por desgracia, existía, alegando disconformidad con la actitud de la aplicación de los acuerdos de los congresos por parte del secretario general de nuestro Partido. Mezclan y confunden los acuerdos de Congreso con los que determinan el Comité Nacional Plenario, desconociendo, o por lo menos así lo demuestran, a lo que obligan unos y otros. Cabe preguntarse, si lo hacen con propósito claramente definido de socavar nuestro Partido, y al suyo que dicen defender pero que no demuestran.

Yo, por mi parte, no trataré de envenenar más una situación que no deseo, y que creo firmemente no la desea nadie de los que dentro de nuestro Partido estan, tengamos todos o no la misma posición política con respecto a los diferentes problemas con que éste se encuentra. Siempre hubo mayorías y minorías, y esta forma interna de nuestro Partido fue, es, y tiene que ser necesaria para impedir el monolitismo tantas veces demostrado en otros partidos, donde la ley, es aquella que formulan los CC. Ahora bien, si bien es verdad que a las minorías hay que respetarlas, atenderlas y escucharlas, estas deben de aceptar, so pena de declararse en rebeldía con todo lo que acarrea tal responsabilidad, la ley de las mayorías. Este es el principio base de toda democracia.

La actitud y comportamiento de los compañeros que han dimitido de sus cargos, en tanto que miembros de la Comisión Ejecutiva, hay que examinarlos separadamente para mejor analisis y enjuiciamiento.

En la primera sesión de las reuniones del Comité Nacional se examinaron las cartas enviadas por el compañero Alfonso Fernández, presidente en funciones en aquel momento del Partido, al secretario general Víctor Salazar. No sería lógico por parte mía, transcribir los textos íntegros de las citadas cartas que dieron lugar a condenar por gran mayoría del Comité Nacional al citado compañero. Lo que sí se puede decir, es que el contenido y los términos de esta correspondencia no se puede aceptar en nuestros medios. Varios compañeros intervinieron para disuadir al compañero Alfonso Fernández de continuar en su línea de conducta y rectificar sus escritos y términos que oralmente empleó como argumentos en defensa de su posición. No aceptó ningún ruego en aras de la unidad y convivencia, más necesarias que nunca en la situación actual de España. El fue y es el principal responsable de la situación creada. Hecho con todo conocimiento de causa, pues sabía perfectamente sus consecuencias.

El fallo del Comité Nacional no podía ser otro que el que manifestó. Censura hacia su comportamiento. De 28 compañeros presentes a la reunión del Comité Nacional, si mal no recuerdo, hubo una abstención y cuatro votos en contra del voto de censura. El compañero Alfonso Fernández abandona la reunión a pesar de los requerimientos de varios compañeros para que siga en las sesiones del Comité Nacional. Se suspende la reunión de la mañana y continuamos por la tarde. A la reunión de la tarde ya no asisten los compañeros Peydro, Turrión, Zarrias y Román. Inmediatamente, por unanimidad de todos los presentes se nombra una comisión formada por los compañeros R. Campillo y Clemente García primero, y por Luís Hernández después de la enfermedad del compañero Campillo, seguramente debido al disgusto recibido por el comportamiento de los disidentes en potencia. Esta delegación entra en contacto con los compañeros citados, y sólo el compañero Peydro da una respuesta aceptable, y volverá más tarde a incorporarse a las funciones de miembro de la Comisión Ejecutiva. Los otros se niegan a volver a las reuniones del Comité Nacional alegando solidarizarse con el compañero Alfonso Fernández, manifestando más tarde —y la prensa así lo ha comunicado, que se solidarizaban con la posición política del presidente— como si el presidente del Partido pudiese tener una política personal y no la política del Partido. Esto demuestra una ignorancia total de lo que es nuestro Partido.

A través de los comunicados de prensa, a raíz de terminadas las sesiones del Comité Nacional, los citados compañeros se manifiestan de las formas las más inadecuadas e ilógicas que puede haber.

Se alega que las disposiciones tomadas por el Comité Nacional no han sido nunca disposiciones de la base. Se arremete contra nuestro secretario general y vice-presidente del Partido, Víctor Salazar y Ovidio Salcedo, personificando en ellos lo que ha sido acuerdo mayoritario primero, y acuerdos por unanimidad después.

Alfonso Fernández, Turrión y Zarrias toman una posición que es de lamentar, pero que ellos mismos se condenan con su comportamiento, erigiéndose ante la opinión pública como solos y únicos representantes legítimos del Partido Socialista Obrero Español, al mismo tiempo que enviaban a la Comisión Ejecutiva una dimisión collectiva de sus cargos. Semejante majadería no se podía esperar por parte de nadie.

A las alegaciones de todo tipo que estos compañeros hayan expuesto o puedan exponer, hay que contestarles que: «El Congreso, que es la representación auténtica de la base, es el órgano superior del Partdio. Un acuerdo de Congreso solamente puede modificarlo otro Congreso, o un referéndum entre las Agrupaciones. Referéndum que puede ser convocado únicamente por acuerdo del Comité Nacional cuando a juicio de éste haya que resolver con urgencia algún asunto sin tiempo para reunir el Congreso.

El Comité Nacional es el representante general del Partido, la autoridad máxima entre Congreso y Congreso. Tiene amplias facultades directivas, sin más limitación que la derivada de los acuerdos vigentes del Congreso ninguno de los cuales podrá derogar ni modificar.»

(Si los compañeros, hoy disidentes, tenían alguna cosa que formular, en las reuniones del Comité Nacional era el sitio indicado y único; y no fuera de él.)

Con respecto a la petición

CONTINUA EN LA PAGINA 3

Vida del Partido

P.S.O.E. — COMISION EJECUTIVA — MADRID

● NOTAS DE LA OFICINA DE PRENSA

EL PROXIMO CONGRESO

Ante la información dada por alguna radio extranjera de que se celebraría en Francia el Congreso del Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.) del que es Secretario General Víctor Salazar, la Comisión Ejecutiva de esta organización política reafirma que su Congreso se celebrará en Madrid los próximos días 9 al 12 de octubre.

HOMENAJE A JULIAN BESTEIRO

La Agrupación Socialista Madrileña del P.S.O.E. de la que es Secretario Víctor Salazar, ha celebrado el pasado día 26 de septiembre un acto homenaje a Don Julián Besteiro en el 36 aniversario de su muerte ocurrida en la cárcel de Carmona. El acto se celebró en el cine «Capri» de Madrid, calle Avenida de Barcelona, y dio comienzo a las 11 de la mañana. En este acto estuvieron presentes los componentes de la Comisión Ejecutiva del Partido y del Comité de la Agrupación Socialista Madrileña que preside Don Felipe Ronda, recientemente elegido en la Asamblea General del cine «Texas», y tomaron parte relevantes figuras de la intelectualidad española.

Don Julián Besteiro, Catedrático de Lógica de la Universidad de Madrid y Presidente de las Cortes Españolas, fue Presidente del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Poniendo las cosas en su lugar

◆ VIENE DE LA PAGINA 2

de registro del Partido, ateniéndose a la ley en vigor, solamente dos compañeros, Turrión y Amorós, no firmaron la petición de registro. Y hay que hacer constar que uno de ellos, Turrión, rectificando su criterio del día anterior, expresó al siguiente, deseos de estampar su firma en la escritura notarial. Amorós, según el periódico «El País» de fecha 5 de agosto, manifiesta que: «Mi dimisión ha obedecido a divergencias con el secretario general, Víctor Salazar, al mostrarme en desacuerdo con que el Partido acudiera a legalizarme con arreglo a la actuel ley de asociaciones políticas. Igualmente mostré mi desacuerdo con el voto de censura al presidente del Partido don Alfonso Fernández»...

Hay que decir, en aras de la verdad, que si Amorós tenía divergencias, no las tenía con Víctor Salazar, sino con la disposición unánime que tomó el 5 de julio el Comité Nacional, pues por voto unánime de los 27 presentes vocales reunidos, se acordó que la solicitud de inscripción se presentara al día siguiente.

Y en lo que respecta a la afirmación que mostró su desacuerdo con el voto de censura al presidente, no sé donde, como y cuando lo habrá formulado, pues no asistió en ningún momento a las reuniones del Comité Nacional.

Las críticas que ahora formulan, es que se debió haber sometido el asunto a la base, y la otra, es que, estando al habla para la reunificación con el otro sector del Partido, les debíamos de haber consultado antes.

Estos disidentes, parece que quieren hacer comulgar con ruedas de molino al conjunto del Partido, pues tienen que saber perféctamente que la base estaba perféctamente representada por el Comité Nacional nombrado en el Congreso, que es, estatutariamente, el representante general del Partido y la máxima autoridad entre Congreso y Congreso como ya indicábamos más arriba. Y en cuanto a que tuvieramos que consultar con el otro sector del Partido a cuenta de las conversaciones que llevábamos para la reunificación, que esas conversaciones duran ya cuatro años, desde el Congreso del 72 por mandato unánime de todos los delegados representando la base a la que se hace alusión. Y hay que señalar, porque es necesario, que estas conversaciones eran más cordiales a partir de nuestra carta del 18 de febrero pasado, recordaremos a nuestros críticos sin fundamento, y a nuestros lectores en general que, no obstante esa carta y esas negociaciones, y las otras cartas del 2 de marzo, **el otro sector no se creyó en el caso de consultarnos nada** cuando un mes después de esa fecha, el 17 de marzo, **a pesar de conocer el acuerdo de nuestro Congreso,** ingresó **en la coordinadora juntamente con el Partido Comunista Español,** levantando, acaso conscientemente, el verdadero obstáculo que ha surgido para que la reunificación se logre en los términos que habíamos propuesto.

El sector del Partido, llamado «renovado», ha preferido mantener sus alianzas con el Partido Comunista a la reunificación del Partido que pretenden y dicen servir.

No creo sea menester copiar de nuevo, lo que es —y sigue siendo hasta el próximo Congreso— posición política con respecto a las alianzas de nuestro Partido.

El 10 de septiembre de 1974, nuestros compañeros de la Comisión Ejecutiva José Ros y Ovidio Salcedo, entregaron personalmente en mano en París a Enrique Mugica y Juan Iglesias copias de ese acuerdo.

El 2 de febrero, entrevista en París de Salazar con N. Redondo sin resultado práctico.

El 15 de febrero, entrevista en Bayona de Ovidio Salcedo y Víctor Salazar con Juan Iglesias y R. Rubial. Juan Iglesias afirma que no tiene compromisos con los comunistas. Dos días después, nuestra Comisión Ejecutiva, desde Toulouse envía a Juan Iglesias para su Ejecutiva una carta oficial pidiéndoles una entrevista. Esta se celebra el 16 de marzo entre Ovidio Salcedo y Víctor Salazar con Felipe González, quien nos dice: «Ni yo ni mis compañeros de la Comisión Ejecutiva tenemos facultades para llegar a un acuerdo en este sentido...» (la propuesta de nuestra Comisión Ejecutiva fue, con pocas variantes, la misma que hemos venido repitiendo a lo largo del tiempo —cuatro años—, y que está contenida en la carta que nuestra Comisión Ejecutiva les cursó con fecha 18 de febrero último).

Después, la primera noticia indirecta que recibe nuestra Comisión Ejecutiva del grupo llamado «renovado» es la copia de una carta que el 18 de abril envió Enrique Mugica al Secretariado Central del Partido Socialista Suizo, y que éste nos transmitió. En dicha carta Enrique Mugica decía a nuestros amigos suizos: «Ni nuestro Comité Ejecutivo ni ninguno de sus miembros ha tenido contactos de esa naturaleza (se refiere a contactos con nuestra Comisión Ejecutiva sobre la reunificación) a título oficial, y —prosigue Mugica— que podíamos entrar en sus secciones, donde todos aquellos que se reclaman del socialismo podían integrarse y serían acogidos en un espíritu de fraternidad.»

Que se fijen nuestros lectores en las fechas que estamos señalando pues son de singular importancia. Enrique Mugica miente como respira.

Terminada la reunión del Comité Nacional Plenario celebrado en Toulouse en agosto del 75, en el cual se confirmó, por unanimidad, —y allí se encontraban los compañeros Alfonso Fernández, Turrión y Zarrias— a Ovidio Salcedo y Víctor Salazar en el encargo de proseguir las gestiones pro-reunificación. Alfonso Fernández avisó a los compañeros Salcedo y Salazar a París que los días 16 y 17 de agosto —ahora hace un año— les esperaban en Sevilla Alfonso Guerra y Felipe González. (El mismo Alfonso Guerra, que en su intervención pública en Santander, hace unos días, trató a los hombres más representativos de nuestro Partido en términos injuriosos.) Ninguno de los dos apareció por Sevilla en aquellas fechas.

En febrero del 76, nuestra Comisión Ejecutiva envía de nuevo una carta concretando la misma propuesta que se había hecho a Felipe González en Bayona el 16 de marzo anterior. El 2 de marzo, contesta Felipe González con una carta en cuatro puntos. (Fórmula que ya había rechazado en diciembre nuestra Comisión Ejecutiva Plenaria.)

La respuesta de Víctor Salazar la efectúa el mismo día desde París, diciendo:

«Tal acuerdo lo divides en cuatro puntos, que quedan supeditados al tercero. Nos parece lógico. Y estimamos, aunque pudiera entenderse que expresa en cierto modo una actitud restrictiva, lo que indicáis en el punto segundo. Las conversaciones a que se refiere el punto cuarto de tu carta podrán tenerse tan pronto como vuestro Comité Nacional acepte la fórmula que os hemos sometido.

«Te reiteramos (o te informamos) que nuestro Comité Nacional Plenario, en su reunión última, designó a los compañeros Ovidio Salcedo y Víctor Salazar para todas las gestiones relacionadas con el asunto de la reunificación. Siendo obligatorio esperar la reunión de vuestro Comité Nacional que anunciais, estoy seguro de que, por muy pronto que lo celebréis, ambos nos hallaremos con anterioridad en España.»

El 17 de marzo —un mes después de la carta que la Comisión pro-reunificación envía; quince días más tarde de la carta de Felipe González a nuestra Comisión Ejecutiva—, el sector llamado «renovado» entra a formar parte de la Coordinadora con los comunistas, produciendo una situación nueva, pues obliga a nuestra Comisión Ejecutiva a recordarles el acuerdo de nuestro Congreso; acuerdo que ya se les había entregado como se indicó antes el 10 de septiembre de 1974.

Víctor Salazar llega a Madrid el 3 de mayo. El 13 del mismo mes llega Ovidio Salcedo. El mismo día de la llegada de éste, es cuando se les muestra a ambos por dos ejecutivos un **«proyecto elaborado por miembros de las Comisiones Ejecutivas para ser sometido a la aprobación de sus respectivos Comités Nacionales»...** Esos dos ejecutivos han aclarado con insistencia que no se trataba de **acuerdo,** sino de un proyecto. Al secretario general de la Comisión Ejecutiva Víctor Salazar, que es al mismo tiempo miembro de la Comisión pro-reunificación, y que se hallaba en Madrid desde el día 3 de marzo, no se le informó de nada. El sector llamado «renovado» somete ese proyecto a su Comité Nacional de inmediato los días 8 y 9 de mayo. Dos días después del proyecto, es decir, cuando Ovidio Salcedo y Víctor Salazar se enteran del proyecto en cuestión para ser sometido al Comité Nacional. Hace ya cuatro o cinco días que el Comité Nacional del grupo llamado «renovado» lo ha tratado.

Como era de esperar, las secciones del grupo renovado votan por gran mayoría el proyecto en cuestión. Nada había que extrañar, pues dicho proyecto —y no acuerdo— les daba toda clase de facilidades de ganar en la «contienda» y a nosotros ninguna o muy pocas.

Nuestra Comisión Ejecutiva se reunió los días 15 y 19 de mayo. Se toma el acuerdo de presentar dicho proyecto al Comité Nacional. Este se reunió en Madrid los días 3, 4 y 5 de julio.

El Comité Nacional Plenario desaprobó el proyecto en cuestión por unanimidad, como también desaprobó la gestión realizada por aquellos compañeros que sin mandato expreso se ocuparon de unas gestiones que no les correspondía a pesar de las indicaciones que repetidas veces se les había enviado para no entorpecer la marcha emprendida por la Comisión de reunificación nombrada al efecto.

El acuerdo definitivo con respecto a este problema del Comité Nacional se le comunicó al sector renovado en carta de fecha 9 de julio. Se les recordó una vez más el acuerdo de nuestro Congreso de ningún contacto directo o indirecto con el P.C.E. Y en cuanto a la elección de delegados, proponer que se base en la paridad en cuanto al número. Esta posición, decíamos, se apoya en las siguientes razones: imposibilidad de proceder a esa elección dentro de España con arreglo a las normas estatutarias; segundo, al hecho de que la mayor promoción que pueda haber habido después de la escisión, y hasta ahora, si ese fuese el caso, en favor de uno de los dos sectores, se debe, acaso exclusivamente, a la diferencia de disponibilidades económicas; y tercero, que lo que en realidad significa ahora el número de afiliados a uno y otro sectores, no guarda ninguna proporción con lo que es, en potencia, el P.S.O.E. en nuestro país.

Y yo añado hoy, que esta proposición está enteramente justificada por el comportamiento de ciertos compañeros del sector llamado «renovado» a partir del Congreso de la U.G.T. celebrado en Toulouse en 1971, donde se presentaron —entre ellos Felipe González y Enrique Mugica— con números «fantesistes» de afiliados de diferentes secciones del interior que no existían, como más tarde se ha podido controlar con lo que suponemos verdad en el Congreso también de la U.G.T. celebrado últimamente en Madrid, donde las citadas secciones se presentaron con un número mucho más reducido que el que indicaron para dar el «pucherazo» que dieron en 1971. Y como ya llovía sobre mojado, teníamos y seguimos teniendo la responsabilidad de salvaguardar los intereses y el nombre siempre entero de nuestro P.S.O.E.

Y como este escrito y análisis ya va resultando un poco largo, a pesar que más se podría decir; como primera parte a mi conclusión hay que mencionar la carta-circular nº 45 de fecha 14 de julio de 1976 que la Comisión Ejecutiva del sector llamado «renovado» ha enviado a sus secciones donde dice entre otras cosas: «...Según nuestras noticias el llamado sector «histórico» se encuentra en una profunda crisis a raíz del giro que ha tomado el asunto (el de la reunificación) y nuestra Ejecutiva entiende que de momento procede informar con objetividad ampliamente de lo ocurrido a los afiliados, en tanto que nos mantenemos a la expectativa de la actitud que definitivamente adopten ellos.»

Está claro que el sector llamado «renovado» se dedicó a buscarle tres pies al gato de la reunificación y cree haberseles encontrado. Por primera vez, y públicamente, han declarado sus ligas con el P.C.E. No hay más que leer la prensa de toda España de estos últimos días. Conceden más importancia a éstos que a la reunificación del Partido. Y dando una muestra del respeto que les inspira su base, se ciscan en el acuerdo de ésta y proclaman públicamente la ruptura de las negociaciones.

Ahí tenemos la parte final de la transcripción de la carta-circular. Nosotros seguiremos trabajando por la reunificación del P.S.O.E. con todas nuestras fuerzas. Aquí tenemos mejor o peor señalado los hechos ocurridos y el comportamiento de unos y de otros.

El sector llamado «renovado» no desea la reunificación.

Los compañeros Alfonso Fernández, Turrión, Zarrias y Amorós se han equivocado. Es de esperar y de desear que se percaten del mal que están haciendo al Partido que dicen servir.

Un periódico del Norte de España de fecha 8 de agosto último, pública en su página 2 un artículo que dice: «...Un partido más es un punto de apoyo a añadir para crear más confusión a la nación. No olvidemos, porque sería desconocer la naturaleza humana, que el afán de protagonismo a veces invade los canales de nuestra mente y nos hace perder el seso político que, como españoles debiéramos tener. Tampoco ignoramos que en algunas ocasiones, guiados por un ánimo de lucha en defensa de la patria, nos lanzamos al ataque perdiendo la perspectiva de las realidades cercanas y de las tácticas enemigas. El «divide y venceras», que es tan viejo como la humanidad, tiene hoy en España una actualidad fuera de toda duda; resulta a todas luces palpable y aprehensible.» «La proliferación de partidos o grupos hay que tomarlo más como un cáncer nacional que como una muestra de riqueza política, se aproxima con mayor intensidad a la total inoperancia que a la eficacia...»

Y yo me pregunto: ¿Quién se encontrará detrás de todo esto?

Claridad, amigo pueblo, claridad.

Amadeo CALZADA.

"Pablo Iglesias y la Tercera Internacional"

"No nos dividamos"

Con este título que encabeza, doy comienzo a unos artículos, para que nuestros lectores conozcan el pensamiento del «Maestro Pablo Iglesias», con respeto a las famosas «veintiuna condiciones de Moscú», cuestión palpitante en la actualidad, pues «sesenta» organizaciones dichas de la oposición se reunieron recientemente en Madrid para tratar de obtener del jefe del Gobierno español, «el fuego verde» para formar un nuevo Gobierno compuesto por la extensa oposición actual. ¿Quiénes son estas sesenta Organizaciones que forman esa oposición? Hecha esta breve aclaración que considero de mucha actualidad y que antepongo al esbozo del artículo que me dispongo a pasar sobre las cuartillas, sin necesidad de modificar su texto inicial.

SIEMPRE resulta ameno, agradable e instructivo leer textos y libros escritos por nuestros fundadores y maestros, de ellos se saca, ¡cómo no!, una experiencia de las cosas y de los hechos, que en la actualidad siguen siendo de un interés capital y de gran importancia para la clase trabajadora, para demostrarlo, el amigo y compañero lector, me permitirá la transcripción de algunos de los párrafos de un texto del insigne Fundador y Maestro Pablo Iglesias, en ocasión del «Congreso Extraordinario del Partido» celebrado en la Casa del Pueblo de Madrid, en los días 9 y siguientes del mes de abril de 1921. El texto que sigue es sacado del librito que lleva como título, «Congreso Extraordinario del P.S.O.E.», y como subtítulo, «Nacimiento del Partido Comunista Español».

Veamos pues parte del texto del referido artículo escrito por el Maestro en esta ocasión tan azarosa para nuestro Partido. «La táctica acordada por la Internacional de Moscú, y muy singularmente las veintiuna condiciones, han producido la división en casi todos los Partidos Socialistas y desencadenado la lucha entre los que ayer formaban una sola comunidad política. Dividido está el Partido Socialista Independiente de Alemania, divididos los socialistas italianos, divididos los socialistas suizos, divididos los socialistas franceses y divididos también los socialistas de muchos otros países.

Donde —por fortuna para ellos y para la causa del trabajo en general— la división no ha pasado de intento ha sido en el Partido Socialista austriaco y en el Partido Independiente del Trabajo de Londres. En ambos, los acuerdos de Moscú han tenido escasos adeptos.

La división que por los motivos indicados sufren hoy los Partidos Socialistas ha sido muy enconada por el lenguaje que han usado los compañeros comunistas rusos. Los socialistas que no piensan en todo como ellos son traidores o amarillos, aunque hayan dedicado toda su vida a la causa del proletariado, y eso mismo son las organizaciones obreras donde no imperan las normas por ellos defendidas.

A los que juzgan oportunistas aplicánles también los comunis-

CONTINUA EN LA PAGINA 4 ◆

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

"La amnistia"

PENSAR que la amnistía ha colmado las exigencias del pueblo español es una utopía sin límites. Así piensa la U.G.T. y sus hombres.

Efectivamente hay quien la conceptúa como la obra cumbre de este gobierno, por su magnanimidad, generosidad y espíritu conciliador de las dos Españas antagónicas desde 1936. La radio, la prensa e incluso grandes núcleos de fuerzas políticas han gastado toneladas de papel en airear esta amnistía. Pero hagamos un ligero estudio de sus resultados:

Por informaciones oficiales se dice que después de un mes de su promulgación han sido puestos en libertad unos 200 penados, es decir, por provincia 4. ¿Y para esto tanto escándalo, tanta propaganda, tantas manifestaciones, carreras, sustos e incluso víctimas inocentes?

Llegamos a una conclusión: o no había tantos presos políticos o se ha querido, una vez más, engañar al pueblo con esta cacareada amnistía. Bien es verdad que la libertad de un solo inocente, como es todo político, merece nuestro respeto y solidaridad. Pero una amnistía en los momentos presentes y después de 40 años de tiranía fascista debe profundizar su contenido en otros terrenos, no sólo en el político, que es donde está la verdadera llaga cancerosa que divide a los españoles en lo económico y en lo social. Sigue habiendo dos clases de españoles: los que ganaron la guerra que lo tienen todo, y los que perdieron que sólo tienen derecho a chillar.

Si de verdad se quiere una España para todos los españoels; si de verdad se busca la reconciliación nacional, hay que reparar injusticias y limitar privilegios.

Hoy, después de 40 años de paz, hay en España miles de españoles que no han podido justificar en la carencia mutualista sus días de trabajo. Solución: pedir limosna o vivir a costa de sus familiares. Esto merece una aclaración. Salen de las cárceles y son deportados a 250 kilómetros de su localidad. Han trabajado X... años en determinados destacamentos: Cuelgamoros, Revenga, Fuencarral Valle de los Caídos, Regiones devastadas, Montijo, etc. De estos inhumanos trabajos, unos por cuenta del Estado, otros por contratistas desaprensivos, la mayoría de ellos no tienen ni Cartilla de Trabajo y solamente Cartilla de Redención de Penas a efectos de futura libertad. Luego no pueden justificar su carencia en Seguridad Social. Y en su mayoría sólo aquellos días que intereso a la empresa, que solían pagar por menor número de obreros de los que tenían, como siguen haciendo hoy.

Se preguntara el lector, ¿y una vez en libertad donde trabajaron? ¿Cómo no cubrieron la carencia social? Estos hombres, en la mayoría desterrados de sus pueblos, donde pedían trabajo les exigían certificados de conducta y donde habían trabajado antes. Si pedían certificados a sus pueblos lo menos que decían es que era un rojo indeseable, si no decían que era un asesino. Con esta ilustrada documentación, a todas las puertas que llegaban se encontraban con el «no hay trabajo». La solución estaba en buscar empleos ocasionales y libres: vender, comprar, estraperlear y Dios sabe cuantas cosas repudiadas por ellos mismos... pero había que comer. Porque de los campos de trabajo poco habían podido ahorrar, ya que el sueldo era de 0,50 y el resto para el «humano Patronato de Nuestra Señora de la Merced». Y si era casado 2 pesetas para su esposa y 1 por cada hijo. Hombres de la guerra, la mayoría de 20 a 30 años, casi todos seguían solteros. Hagan cálculos de los miles de hombres y horas de trabajo, y considerarán el beneficio del Estado y de estas empresas concesionarias de esta mano de esclavos, por el solo delito de haberle cogido la guerra en Madrid o Extremadura en vez de Salamanca o Burgos. Pues en la mayoría de los casos luchaban sin saber lo que defendían. Lo que sí es cierto es que hoy a sus 60 y 70 años vagan por el mundo viviendo de la caridad.

¿Ocurre esto en Francia, Italia, Alemania y otros países? No, allí cobran sus pensiones vencedores y vencidos. Así acabaron con la discriminación, así reconstruyeron la democracia.

En esta misma situación se encuentran millares de viudas cuyos maridos fueron fusilados, y que a estas alturas no pueden obtener un certificado de defunción. En los Ayuntamientos les dicen: «Podemos darle certificado de desaparecido, pero no de defunción», cuando todo el mundo sabe y mejor que nadie los jerarcas permanentes, que termino sus días en las tapias del cementerio o en una cuneta. Lo cierto es que estas pobres viudas no pueden justificarse como tales y no pueden reclamar subsidio alguno, viviendo por tanto, de la caridad pública.

Esto a nuestro juicio sólo tiene una solución, la que han dado los países arriba mencionados: reconocimiento por el Ministerio de Trabajo, a efectos de carencia, de todo el tiempo permanecido en prisión por delito de guerra. Y naturalmente, víctimas de guerra en toda España de todos los desaparecidos, para que sus viudas cobren sus pensiones.

Esto sería la verdadera y humana amnistía que cubriría de glorias a España.

Lazaro MOVILLA.

NOTA INFORMATIVA DE LA COMISION EJECUTIVA

Recibimos con frecuencia peticiones en relación con nuestro domicilio social en España. Este es el siguiente:

VICTOR SALAZAR
Calle General Margallo nº 23
(Metro Tetuan)
MADRID (20)

Noticias transpirenaicas

¡ABAJO CARETAS! — Ahora abundan los que en la aventura política juegan al Cristobal Colón del siglo XX.

Hace largo tiempo señalábamos que, a pesar de todas las declaraciones de los líderes empeñados en presentar a las Comisiones Obreras como una organización laboral de masas, totalmente independiente de todo partido político, no se podía negar su vinculación al Partido Comunista. Y por afirmar esto, algunos nos tacharon de lo que mejor les venía en gana.

Después de la reciente reunión en Roma del Comité Central del P.C.E., en la que Marcelino Camacho, el escogido mártir, reveló su verdadera condición, los incrédulos de ayer manifiestan su sorpresa y hasta se enfadan seriamente.

La revista semanal «Guadiana», en un editorial titulado «¡Trampas, no!», nos dice: «Tras haberse pasado el año proclamando por todos los rincones del Estado español su total independencia política y negar su adscripción a partido alguno, acaba de aparecer en Roma (Marcelino Camacho) como miembro del Comité Central del Partido Comunista.»

«Quienes siempre hemos visto en Marcelino Camacho a un luchador por la democracia, quienes hemos pedido su puesta en libertad y hemos criticado duramente la arbitrariedad de los que le detuvieron, tenemos el derecho de recriminarle que haya engañado a la opinión pública española negando su condición de comunista y manifestando una y otra vez que el Partido Comunista y Comisiones Obreras nada tenían que ver.»

Por otra parte, fuentes que se dicen bien informadas aseguran que en el Comité Ejecutivo de Comisiones Obreras, de los veinticinco miembros que lo componen, veinticuatro son militantes comunistas.

Como para creer a Carrillo cuando olímpicamente se declara medalla de oro de la democracia, y la «Pasionaria», carismáticamente católica...

¡VIVA LA UNIDAD! — En la Revista Socialista del 1º de enero de 1905, Pablo Iglesias escribió un artículo al cual corresponde lo siguiente: «En lo que respecta a la tolerancia, son elementos del Partido Socialista los que más la practican. En Vizcaya, en Asturias, en Madrid, en Valladolid, en Santander y en otras poblaciones las fuerzas socialistas son respetables y, no obstante serlo, nunca han ido a perturbar las reuniones de los demás partidos, fuesen éstos reaccionarios o fueran radicales burgueses.»

Actualmente, hay muchos que presumen de socialistas y se gargarizan con publicidad unitaria, pero que todavía no han aprendido las enseñanzas del «Abuelo». Pruebas al canto:

Cuando el sábado 3 de julio, nuestros compañeros asturianos organizaron un acto en el Parque de Atracciones de Mieres, miembros del P.S.O.E. «filipino» apoyados por otros grupos sin ninguna vinculación socialista, lo sabotearon con métodos y procedimientos que hirieron en lo más íntimo de sus convicciones y sentimientos socialistas a los numerosos veteranos allí presentes, que contaban en su haber al servicio del socialismo muchos años de cárcel, muchas persecuciones y muchos palos.

Sin embargo, cuando el domingo 15 de agosto los «filipinos» celebraron su mitin en el Pabellón de Deportes de Gijón, sin que nadie tratara de aguarles la fiesta, Felipe González inició su intervención saludando a los «queridos compañeros y amigos comunistas»...

¿Quién podrá honradamente pensar que éste es el camino que conduce a la unidad?...

¿QUE PASARA? — La constitución del segundo gobierno de la monarquía sorprendió a los pronosticadores. No hubo aciertos de 14 en las numerosas «quinielas» políticas.

Ahora los profesionales se pierden en cálculos, conjeturas y previsiones en cuanto a la duración y resultados del mismo. Unos le auguran larga vida. Otros, considerándole transitorio, le preparan pronta esquela de defunción. Pero en lo que parecen estar de acuerdo es en que no llegará a resolver los graves problemas que tiene sobre el tapete. Las materias abundan para alimentar el comentario. Hemos seleccionado para el lector: «Pueblo» (14 de agosto 1976): «La corrupción es una lacra que afea y enturbia nuestro comportamiento cívico, homologándonos con los defectos de otras sociedades, aunque no, desgraciadamente, con algunas virtudes. Y como ejemplo visible y desalentador, ahí tenemos el caso de ingeniosas operaciones financieras que, sin necesidad de mover físicamente una sola peseta, dan por resultado la evasión de decenas de miles de millones en divisas.» Y se habla también de «crisis empresariales seguidas de despidos masivos o reducciones drásticas de plantillas laborales cuya verdadera razón puede ser, en último término, la venta de unos terrenos que producirán mayores beneficios que la más lucrativa actividad empresarial».

«La Nueva España», del 11 de agosto 1976: «Ha sido firmado un crédito de mil millones de dólares, negociado y acordado durante la visita a los Estados Unidos del entonces ministro de Hacienda, señor Villar Mir. Con la firma de este importante crédito la deuda exterior de España puede alcanzar para finales del presente año la suma de 11.370 millones de dólares (más de 770 mil millones de pesetas). De confirmarse esta cifra, la deuda exterior española para 1976 cuadruplicará prácticamente la existente en 1972.»

«La Voz de Asturias», del 19 de agosto 1976: «Mientras las reservas españolas bajan, las mundiales suben. Según datos facilitados por el Banco de España, el valor del oro y divisas convertibles del activo del Banco de España ha disminuído en 35.329 millones de pesetas desde principio de año hasta el pasado 31 de julio.»

Días antes, en la página sobre economía, al tratar de la política económica del gobierno, el mismo diario ovetense comentaba: «Hay que tener en cuenta que en el momento presente el país se halla sumido en el peor de los procesos socioeconómicos, cual es el de la inflación con estancamiento. En efecto, un alza del coste de la vida del 20 por ciento, la más alta de la O.C.D.E., una grave inversora, un nivel de paro de más de 700.000 personas, un déficit de balanza de pagos que se agiganta paso a paso, son males de difícil solución.»

En reciente informe realizado por la Dirección de Estudios del Instituto Nacional de Industria (I.N.I.), se precisa que la evasión de capitales al exterior (se dice que la Banca suiza contabiliza ya más de 70.000 millones de pesetas), unida a los problemas del desiquilibrio exterior de nuestro país, podría precipitar una nueva devaluación de la peseta. Y el cronista de economía don Manuel Funes Robert la califica de «posibilidad desastrosa».

Y aquí ponemos punto final por hoy al sombrío cuadro del panorama español que, para bien de España y de los españoles, desearíamos ver pronto aclarado y superado...

T. GOMEZ.

"No nos dividamos"

◆ VIENE DE LA PAGINA 3

tas rusos duros calificativos, olvidándose de que su actuación desde el poder tiene mucho de oportunista, según demostraremos en otro momento, y no para censurarles por ello, sino para poner de relieve su injusticia al criticar a los que observan su misma conducta.»

Cosa que acontece en nuestros días, el P.C.E. sigue envenenando las conciencias de jóvenes, para sacar de ellos el mejor partido, dividiendo siempre a la clase obrera como bien lo escribía Iglesias en su escrito que como vemos sigue. «La división ocasionada en los Partidos Socialistas tratan de llevarla los hombres de la Internacional de Moscú a las organizaciones societarias o sindicales nacionales y a las que éstas han constituido internacionalmente. ¡Buena manera de hacer efectiva la recomendación de Marx y Engels!: "Proletariados de todos los países uníos"». No creo necesario hacer comentario —aunque es prudente señalar que en la actualidad brotan los partidos como las «amapolas en verano» en los trigales—, puesto que estas líneas se comentan ellas solas juntando las que siguen del Maestro. «¿Esta división de las fuerzas sociales y societarias, a quién favorecen? ¿A la clase obrera organizada de cada país? No, porque distraida en parte su atención por la lucha declarada en sus propias filas, alejando de su lado, en vez de atraerlos, a los proletarios que aún viven en el aislamiento e imposibilitada por la escisión para desarrollar toda su fuerza en las campañas que emprende contra la burguesía, ni logrará todas las mejoras que hoy es posible obtener, ni avanzará apenas en la preparación de las jornadas definitivas.»

Pongamos punto hoy a estas observaciones hechas por nuestro Maestro para continuarlas en próximos artículos que bien merece la pena recordar a los que con tanto empeño dividieron nuestro Partido para tener concomitencia con nuestros eternos enemigos —que no adversarios— de siempre, los socialistas incondicionales de Moscú que ni siquiera tienen en cuenta las tristemente famosas veintiuna condiciones dictadas por la III Internacional, es prudente el recordarles a estos nuevos disidentes que gran parte de los que en el año 1921, abandonaron el Partido causando gran daño a la clase obrera, volvieron de nuevo a él desengañados de la política autoritaria y dictatorial ejercida en el P.C.E. Yo rogaría a estos compañeros el que hiciesen un detenido examen de conciencia y no se dejen llevar a remolque de ningún partido, y que vuelvan al P.S.O.E., que sigue su tradición histórica, su combatividad que le honro y lo hizo engrandecer defendiendo a la clase obrera en general sin distinción alguna, y que en realidad práctica la **democracia**, compañeros recordemos a Iglesias.

Vals-les-Bains, septiembre 76.

S. CANDELA

Fichas de mi archivo

El santo cuya memoria se celebra el 1º de mayo se llama Carlos Marx, escribía un diario burgués de Viena en los últimos días de abril de 1892. Y esto es verdad: la manifestación de los obreros del mundo entero, constituye, aún cuando no se haya pensado en darle ese significado, una conmemoración grandiosa del hombre cuyo programa hizo un todo armónico de la lucha cotidiana de los obreros por mejores condiciones de venta de la mano de obra y de la lucha revolucionaria contra el orden económico actual. Pero esta conmemoración no tiene nada de común con las fiestas religiosas; el proletariado contemporáneo venera tanto más a sus santos cuanto que su actividad contributye más a abreviar el momento feliz en que la humanidad libertada fundará su reinado del cielo en la tierra, dejando el cielo a los ángeles y a los pájaros. — **PLEJANOV.**

—Si las industrias ya acaparadas por el Estado, que es el representante de los intereses de todas las clases de la nación, no funcionan más que en provecho de la clase explotadora, no respondiendo al ideal socialista, ello obedece a que no son explotadas por los obreros asociados en interés de la nación. Pero este monopolio, que se realiza aún contra los intereses de algunos capitalistas, indica la marcha que necesariamente tiene que seguir la evolución industrial y comercial de nuestra época. — **LAFARGUE.**

—Todas las luchas políticas se reducen a la guerra entre ricos y pobres, en la que los ricos son los agresores porque imponen un indigno tributo a las masas trabajadoras. He seguido paso a paso los grandes acontecimientos históricos. En ellos no he visto más que dos partidos frente a frente: el de aquellos que quieren vivir de su trabajo y el de los que quieren vivir del trabajo de otro. Patricios y plebeyos, esclavos y libres, güelfos y gibelinos, liberales y serviles, no son más que variedades de la misma especie. — **BLANQUI.**

El archivero,
Andrés SABORIT
Ginebra, 1976.

Cosas de la Historia

DESFACER ENTUERTOS

POR fin, queridos lectores, he podido encontrar los famosos 8 Puntos Democráticos que los señores Churchill y Roosevelt lanzaron al mundo entero: fue —como verán— una pieza muy convincente para que todas las personas amantes de la libertad y la democracia, tuviéramos un aliciente más para perseverar en la lucha que el mundo libre mantenía contra las fuerzas del Eje Berlín-Roma-Tokio, a las cuales se unieron de todo corazón las recientes fuerzas falangistas que el régimen español del Caudillo Franco envió, como símbolo de fraternidad militar, al frente alemán del Este europeo, con la famosa «División Azul», de la que tanto se habló en aquella época de desvastación, dolor, sangre y muerte.

No voy a expresar aquí nada que pueda herir la susceptibilidad de nadie que de cerca o de lejos hayan participado a la bárbara y sangriente lucha. Lo único que me propongo decirles a ustedes hoy, es lo que la publicación de los 8 Puntos Democráticos de los aliados supusieron para todos los españoles republicanos que en el interior de España y en el exilio, estábamos pendientes de los encarnizados combates de la guerra. Y de las esperanzadoras promesas que el Manifiesto de los 8 Puntos Democráticos, se filtraron en todos los corazones que amaban la ilbertad y la democracia. Por eso hoy, con una reservada esperanza espero que los gobernantes actuales de España, aún puedan rectificar lo que aquellos hombres de Estado, ingleses y norteamericanos, tan cínicamente escamotearon al pueblo español —en su mayoría— los bien ganados derechos a disfrutar del tercer punto que dice: «Derecho de los pueblos a elegir sus gobiernos».

Aquel acto tan vil de frustración que cometieron los aliados después de su victoria en 1945, ha sido la paradigma de una de las más grandes injusticias cometidas contra la España de la legal II República Española mantenida en el exilio por los diferentes compatriotas que se han ido sucediendo en los Gobiernos Republicanos que hasta el día de hoy, siguen actuando como Presidente de la República, don José Maldonado; y como Presidente del Consejo de Ministros, mi paisano y conocido compatriota don Fernando Valera.

Sería mucho más extensa esta digresión, si les contara a ustedes los recuerdos y anécdotas que la evocación del nombre de mi querido paisano don Fernando Valera, me incitan a relatar. Pero, una honesta discreción me «prohibe» publicar mis recuerdos personales que, sin ninguna duda, van parejos con los de muchos de mis compatriotas que por espacio de más de 37 años, estamos sin pisar la tan deseada, amada y siempre añorada Patria española.

En fin, voy a cesar de salir por la «tangente». Y está vez, entro de lleno en el «meollo» del asunto de los 8 Puntos, tantas veces mencionados. Verán:

El día 15 de agosto de 1941, yo vivía internado en un campo de concentración; y en ese día escribí: «Con gran satisfacción hemos leido hoy en la prensa los 8 puntos que lanzan las Democracias al mundo, con fines de guerra.

Los 8 puntos gestados en gran secreto abordo del «Potomac», es el golpe de mayor efecto político que se le atesta al fascismo.» Dicen así:

1° Libertad de los mares.

2° Desarme general.

3° Derecho de los pueblos a elegir sus gobiernos.

4° Los EE. UU. e Inglaterra renuncian a toda conquista territorial.

5° Ninguna modificación de fronteras sin consentimiento de los pueblos interesados.

6° Libre acceso a las materias primas.

7° Colaboración de las naciones para el mejoramiento de la condición social de los trabajadores.

8° Abandono del recurso de la fuerza en las relaciones internacionales.

⁂

Una vez copiados estos tan «zarandeados» 8 Puntos Democráticos, creo que huelgan mis comentarios; pues, calculo que mis compatriotas que no hayan oído nunca hablar de este hecho político e histórico tan significativo para la marcha de la guerra, deben de ser comentados por cada lector de nuestro periódico «Le Nouveau Socialiste».

Calculo que, si lo hacen así, se podrán dar cuenta con exacta certitud, lo que ha supuesto para el pueblo republicano español. Y en particular, para la sufrida y escalmada clase trabajadora que, en fin de cuentas, han sido los trabajadores de todas clases los que han pagado «los vidrios rotos» por el incumplimiento sarcástico, amoral y sin honor de quienes no cumplieron la sagrada promesa del punto n° 3 que dice: «Derecho de los pueblos a elegir sus gobiernos».

Y he aquí, que el incumplimiento del referido punto n° 3 nos ha sumergido al pueblo español, en el más tenebroso «tunel» de su historia nacional. Y tanto lo es así que el propio ex-Ministro de Estado, don José María de Areilza, Conde de Motrico, en su famoso discurso pronunciado por él, en la sobremesa de un almuerzo celebrado el día 9 de marzo de 1970, entre muchísimas y muy buenas cosas; y con una clara visión de los derechos que le habían sido usurpados al pueblo español por la violencia de las armas. Este digno ciudadano monárquico, con una franqueza total, pronunció un discurso que pasará a la histroia política de nuestro país como una pieza oratoria del más alto valor ético.

Fijense ustedes —mis queridos lectores— si cabe mayor sinceridad y buen juicio en un hombre que ha desempeñado altas funciones en la Secretaría privada de don Juan de Borbón. Y sin embargo, como un digno ciudadano español pudo expresar libremente lo que era su íntima convicción política, como español, como monárquico y como hombre. Y con una magistral visión de un futuro próximo, presentó ante sus amigos y correligionarios, cuatro claras y contundentes proposiciones, que véase si son concretas, sinceras y necesarias para España.

En la referida fecha, dijo: «¿Qué nos proponemos lograr mañana en esa política española? ¿Cuáles serían los puntos —don José María también propone puntos como los señores Churchill y Roosevelt— fundamentales de nuestro programa? A mi me parece —dice don José María— los siguientes:

1° Devolver la soberanía a la nación.

2° Crear un Estado democrático.

3° Garantizar las libertades esenciales del hombre.

4° Establecer unas instituciones asentadas en el derecho».

¿Se dan cuenta ustedes de la importancia que tenían, en su momento, estas acertadísimas propuestas?

En otra ocasión procuraré comentar con más amplitud algunos párrafos de este buen discurso, que no tengo el menor inconveniente en aplaudir. Falta que se esfuerce en que sea una realidad lo que en aquel momento fue un deseo.

Yo, hoy, me retiro por el foro para meditar —como todos ustedes es posible que también lo hagan— sobre las magníficas y democráticas proposiciones de nuestro compatriota don José María de Areilza, Conde de Motrico.

¡En busca de la verdad vamos!

¡Salud!

(Continuará.)

(Carcassonne, 20 de junio de 1976.)

Alfredo PALOMAR PIQUERAS.

Ovidio Salcedo

◆ VIENE DE LA PAGINA 1

● El trabajo diario es siempre importante e inexcusable para cualquier equipo ministerial. Pero la misión del actual es más complicada y transcendente. Es papel de transición: enlazar un pasado de dictadura con un futuro de libertad. Ese puente de tránsito no podrá levantarse sin el apoyo decisivo de los partidos políticos de la izquierda democrática. En esta convicción podría fundarse el pacto, del que tanto se habla y tan poco se hace.

—Ese mismo Gobierno ha dado un primer paso con la promulgación de la amnistía. ¿Le parece que ha sido suficiente?

● La amnistía ha representado una esperanza más que una realidad. Hasta que no sea total, hasta que no borre todo lo pendiente, absolutamente todo, incluído el exilio, seguirá habiendo vencedores y vencidos. El pueblo español desea tener la evidencia de que se cree en él.

—Hay elecciones generales anunciadas para la próxima primavera. ¿Cuál será la actitud del P.S.O.E.?

● Si estamos reclamando que se devuelva al pueblo íntegramente la soberanía nacional, no sería lógico renunciar al ejercicio de ese derecho. La actitud del Partido no puede ser otra que cumplir los compromisos que se establezcan con los demás y defender su programa.

—¿Con qué fuerzas políticas —incluídas las no socialistas— irían a un frente electoral?

● Las alianzas que deseamos concertar, a la mayor brevedad posible, serán con fuerzas políticas de signo inequívocamente democrático, entre las cuales pueden hallarse, por citar algunas, socialdemócratas, republicanos y democristianos.

DEVOLVER AL PUEBLO LA SOBERANIA

—Y, ¿cómo ve la situación económica?

● Lo económico y lo político está ligado indisolublemente. Créditos e inversiones extranjeras ayudarán a paliar el déficit en la balanza de pagos y las complicaciones de la inflación y el desempleo. Pero no se olvide que los créditos no son una solución, sino remiendos. Hay que planear con visión de futuro, cambiar sistemas valientemente y distribuir con equidad la riqueza nacional.

—Por último, ¿cuál cree que es el problema más urgente de nuestro país?

● Devolver al pueblo su plena soberanía.

Con Ovidio Salcedo se puede hablar amplia y abiertamente. Ahora, pese al verano, trabaja para la organización del próximo congreso del Partido. Aún no hay fechas, pero quisieran que fuera antes del sector «renovado» para facilitar las tareas de reunificación.

Carmelo CABELLOS.

(**«Diario de León»**, 22 de agosto 1976, y otros de provincias.)

Pasado, presente y futuro del sindicalismo español

LA demostrada trascendencia en la vida de los pueblos libres del sindicalismo militante, al que tantas figuras notorias y anónimas dedicaron su existencia, junto a la evidente transformación que día a día se opera en nuestro país, me lleva a unas puntualizaciones que, no obstante ser conocidas por los estudiosos del Movimiento Obrero, son muchas veces omitidas, y, en algunos casos tergiversadas, por motivaciones políticas no siempre claras.

El sindicalismo español sigue un proceso evolutivo que, si bien en muchos casos corre parejo con los movimientos políticos y sindicales de Europa, presenta en el decurso de su desarrollo características propias, perfectamente definidas por los antecedentes históricos que en él se dan, supeditados al lento progreso de nuestra industrialización y evolución económica durante el siglo XIX, así como a los condicionamientos políticos.

Es primordial, siguiendo el precepto ciceroniano de que «la Historia es maestra de la vida», que, en la historia, busquemos las enseñanzas capaces de librarnos del error o de la malintencionada acción de los que ignorándola o pretendiéndola ignorar, tratan de hacernos tropezar una y mil veces en la misma piedra.

El movimiento obrero internacional sufre su primera escisión en 1872, aunque la Primera Internacional, no queda sepultada, definitivamente, hasta 1877.

La unidad del proletariado tiene su más firme proclamación en el Manifiesto Comunista que Marx y Engels lanzan en 1848. Es, pues, consustancial con el pensamiento socialista de los seguidores del socialismo científico, tal unidad, quienes, dieciséis años después, al crearse la Primera Internacional (Asociación Internacional de Trabajadores) habían de enfrentarse con Bakunín y sus partidarios, haciendo imposible una convivencia que les llevaría antes de dos lustros a una ruptura total, que iría ahondando la herida, produciendo enfrentamientos sangrientos entre el proletariado.

En nuestro país la disolución de la Asociación Internacional de Trabajadores la efectúa el general Serrano el 10 de enero de 1874, aunque sigue laborando en la clandestinidad, hasta la subida al poder de Sagasta en 1881, en que, de hecho, es tolerada. Es la época en que en España se crean círculos de trabajadores, sin más fines aparentes que el de constituir sociedades de socorros mutuos, que les atenúe sus penurias económicas en casos de enfermedad o accidente, por carecer de leyes que les proteja ante tales contingencias. Estas agrupaciones obreras no sólo son bien vistas por el Gobierno, sino que es frecuente ver en las mismas a ciertos sectores de la clase patronal, que incluso llegan a dirigirlas. El desarrollo de dichos círculos, junto a la difusión que van teniendo las ideas político-sociales, crea en los trabajadores una conciencia de clase que les lleva en 1888 a fundar la Unión General de Trabajadores y en aquellas mismas fechas el Partido Socialista Obrero Español, que celebró en Barcelona su Congreso constituyente, aunque «de facto» venía funcionando como tal Partido desde el 2 de mayo de 1879.

La división de la clase obrera en el Congreso de La Haya en 1872, había producido una definitiva ruptura de la unidad sindical, por cuanto llamarla político sería incorrecto, por el apoliticismo ácrata.

La evolución posterior de los acontecimientos político-sindicales en España desembocarían en la creación en 1910 de la Confederación Nacional del Trabajo, vinculada al anarquismo español, como lo fuera —y sigue siendo— la Unión General de Trabajadores respecto al Partido Socialista Obrero Español, único que, por su historia, por la de sus hombres representativos y por la pervivencia de una Organización de ininterrumpida actividad desde nuestra guerra civil, puede, con títulos notorios e incontrovertibles, sentirse heredera del ugetismo nacido en 1888 del brazo de los creadores del socialismo español.

El intento de acción común en la huelga revolucionaria de 1917 (U.G.T.-C.N.T.) en la que algunos de los hombres más representativos de ambas centrales sindicales, llegaron a intervenir conjuntamente en la preparación del movimiento (aunque es cierto que con fuerzas burguesas) salvo en contadas ocasiones, la falta de inteligencia entre los militantes de uno y otro sector se hizo evidente, dando al traste con una supuesta unidad sindical que sólo sirvió de mampara para ocultar las viejas y profundas diferencias. Ni el intento de unificación sindical iniciado en 1918, sirvió para más, que para confirmar que desde la época de Marx y Bakunín, la unidad sindical, tan sentida por la clase obrera, sólo era una utopía.

Mucho se ha escrito sobre la repercusión de la huelga de 1917, así como de las motivaciones y fines de la misma. Lo cierto es que sus consecuencias se enlazan con el advenimiento de la República, a la que siguió un sindicalismo de corte totalitario, cuyos remedos no lograrán modificar su imagen.

Cuando se estudie seriamente la problemática sindical, surgida de la irrupción en el sindicalismo libre de sectores procedentes de campos inequívocamente totalitarios, podremos valorar en su justa medida el significado de la palabra unidad, en quienes la emplean para convertirla en sinónimo de dominio absoluto de la clase trabajadora, negando la libertad.

Fue una pena, una desgracia nacional, que las únicas dos centrales sindicales, con arraigo y protagonismo democrático, la U.G.T. y la C.N.T., no hubieran seguido caminos convergentes en el pasado y hubieran alejado todo peligro de división formal, entre una abrumadora mayoría de españoles.

Tan evidente es cuanto decimos, que los totalitarismos de cualquier signo, hablan de sindicato único o de unidad sindical, tratando con ello de mantener, en unos casos la verticalidad existente y en otros el control y dominio de la clase trabajadora a través de la vía sindical, ante la imposibilidad de hacerlo por los cauces democráticos de la política.

La unidad sindical constituye en unos un idealismo digno de toda loa; en los movidos por ocultas intenciones un medio de ejercer el control de toda la clase obrera, para sus fines políticos de signo totalitario y para la masa inconsciente un desconocimiento absoluto de lo que se juega.

Meditemos todos en la necesidad de un sindicalismo plural, en el que cada cual elija el camino a seguir, buscando en todo caso el de la libertad, que es el único de la dignificación del hombre.

Juan VIVES GARCIA.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

«SER INDULGENTES CON EL ERROR, PERO IMPLACABLES CON LA DESHONESTIDAD.»

I. PRIETO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

De ayer y de hoy

La institución libre de enseñanza

CIEN años ya de la fundación del centro admirable, donde el Maestro, Don Francisco Giner, «soñaba un nuevo florecer de España». Así lo ha recordado para siempre su discípulo Antonio Machado; España encarnada en su sufrimiento y su siempre renovada esperanza. Este primer centenario de la Institución Libre de Enseñanza, reclama el mandato vivificador que el gran poeta pedía:

«Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan...
¡Yunques, sonad; enmudeced campanas!»

Más que nunca el trabajo alegre que enseño Giner es lección vigente. Nada de su generosa creación de educador y de filósofo, de español universal, lo ha cancelado el paso de los años. Volver a sus páginas, tan generosas y perspicaces; admirar su conducta de místico laico y cordial; mirar la historia y el presente con su antigua y sutil glosa, es ejercicio fecundo y más para nuestros olvidadizos españoles. Necesario olvidar los rencores; indispensable aprender con la Historia.

Y fue... que un día, Don Antonio Cánovas del Castillo, detenido en el gobierno civil de Madrid, a causa del «pronunciamiento» de Sagunto, en 1875, salió de esa cortés prisión a la Presidencia del Gobierno para formar el Ministerio-Regencia, que convocó Cortes Constituyentes por sufragio universal; y fue dictada la Constitución moderada y liberal de 1876. Y otro día, el preso en el Castillo de Santa Catalina, de Cádiz, catedrático de la Universidad de Madrid, Don Francisco Giner de los Ríos, adverso a despóticas medidas del ministro Orovio —Don Antonio contemporizaba— salió para renunciar a su cátedra y fundar la universidad independiente con intelectuales que honran a la historia de un pueblo: desde Joaquín Costa a Don Juan Valera y desde Salmerón al Dr. Rubio. Eran dos malagueños formidables: Cánovas, de la capital, cercado por «neos» y temeroso de los de la «cáscara amarga»; Don Francisco, de Ronda, clásico y sereno, Séneca cristianizado e idealista. No seamos demasiado severos con Cánovas; su Constitución permitió que surgiera la Institución Libre de Enseñanza, como más tarde el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores. No eran los años de amplia libertad de la revolución de 1868, pero el movimiento obrero se enrumbó con firmeza. El propio Cánovas estableció la Comisión de Reformas Sociales, antecedente del Instituto de Reformas Sociales. La pugna de anarquistas y socialistas fue la otra faz de aquel momento, agravada en 1921 con la de comunistas y socialistas, factores nada desdeñables en el infortunio de nuestra II República, que aún tiene mucho que enseñar a todos.

Pero ni Giner ni la Institución —que ha dado al socialismo figuras como Julián Besteiro y Fernando de los Ríos— tienen la culpa de que el generoso camino de la educación fuera olvidado por los creyentes en la fuerza material. Por lo que al Partido y a la Unión se refiere, tenían estas algo de compañeros de la Institución, con su concepción de la acción política como método de educación cívica y social activa. En la acción solidaria de cada día, en el servicio de los puestos directivos, en el libre examen de las asambleas, en las mutualidades y cooperativas, en Concejos y Diputaciones, el movimiento obrero y socialista ha sido factor considerable de la vida nacional, y de esas raíces, vive la esperanza y el respeto que el Partido y la Unión despiertan ahora.

Mandato de severa exigencia para la acción responsable, tenaz y creadora.

De Giner no suelen recordarse sus ideas políticas, fértiles en su impregnación ética, certeras en su comprensión del valor de la historia, generosas en su calor de humanidad. El «Estado social» de Giner tiene hoy tanta vigencia doctrinal, como hace un siglo. Resumía con clásica precisión lo que debía ser ese estado: carácter y fin éticos; sentido histórico; reconocimiento de las esferas vitales y sociales; concierto entre orden y libertad, exacta aplicación del principio representativo. Y de este último principio partía su doctrina sobre las Cámaras Legislativas: la de sufragio universal y directo, que «representa a la Nación como persona moral, en su unidad; y la que representa a la Nación en el organsimo inferior de las varias esferas de la actividad humana; aristocrática, sólo en el sentido original de la palabra: «clases profesionales nuevamente organizadas», individualidades eminentes de cada orden». Solidaridad y armonía era la visión del maestro, soñador del «Nuevo florecer de España».

José PRAT.

Conductas socialistas: Borobó

PCCOS compañeros están haciendo recientemente una labor tan eficaz y con tanto desinterés personal como la realizada por el compañero Borobó. En este ambiente de «río revuelto», la labor de estos compañeros que la hacen eficiente porque saben situarla muy por encima de las debilidades personalistas, es digna de todo encomio.

Gracias a él, hemos visto en la prensa a nuestras primeras figuras presentadas en el pedestal que les correspondía. También él ha sabido abrir caminos a nuestros dirigentes para influir en la opinión. Todo ésto lo ha sabido hacer situándose siempre en segunda fila. Le conozco desde hace décadas y nunca supe que dió codazos para situarse.

Y ahora, más que nunca, conviene sacar a la palestra política de nuestro Partido a estos excelentes compañeros, junto a la labor que realizan, para que todos los socialistas la conozcan, y para que sirva de ejemplo a muchos.

Acabo de regresar de Galicia en donde he tenido ocasión de charlar con antiguos compañeros de los que siempre han estado en su sitio al servicio del Partido Socialista.

Los socialistas cuando llevan años sin verse, tanto tienen que decirse que no cabe en las horas de charla de que disponen, y si ésto ocurre en épocas de silencio impuesto, ¿os imagináis cuántas opiniones hemos tenido que contrastar en estos momentos de barahunda política y socialista?

Pues bien, por encima de tanto problema que a ras de tierra se están planteando en nuestro Partido, se vuelve a colocar la actuación de Borobó a una altura superior: su conferencia en La Coruña que tituló «Pablo Iglesias profundamente gallego».

Sentí mucho no haber llegado a tiempo de escucharla; pero como en los días en que llegué a Galicia era el tema de conversación en el campo político gallego, me he enterado de su contenido y he palpado la resonancia que tuvo en el ambiente político y cultural de esa región.

Toda la prensa gallega se ocupó con gran extensión de su conferencia, destacándola en lugares preferentes, y algunos, como el «Ideal Gallego», publicó una amplia entrevista con fotografías, destacando estas frases:

«Al evocar su figura (la de Pablo Iglesias) pretendo que sirva de ejemplo para la unificación del socialismo.»

El periodista que le entrevistó comienza su reportaje con estas palabras de Borobó: «Estoy a favor de un socialismo de corazón, de sentimiento, más que del teórico y frío que prevalece ahora», y continúa el periodista entrevistador: «Fiel a éste planteamiento, don Raimundo García Domínguez, ese Borobó que tanto ha significado para el periodismo gallego...»

Conociendo a Borobó y recogiendo estas primeras palabras del reportaje adivinamos que su conferencia estuvo impregnada de un sentimiento afectivo hacia el socialismo y sus mejores hombres; porque Borobó llegó al socialismo por admiración de su doctrina y de los hombres sobresalientes que dirigían el Partido, descollando entre todos, además de Pablo Iglesias, Prieto y Besteiro. «Mi aceracmiento al socialismo vino de mi admiración por Indalecio Prieto, por lo tanto no es extraño que esté ahora al lado de Víctor Salazar.»

El periodista le pregunta: «¿No cree que el P.S.O.E. (histórico) está un poco al margen de la vida política real en España?» A lo que contesta Borobó: «El P.S.O.E. (histórico) está haciendo todo lo que él cree que debe hacerse, sin miedo y sin tacha. Es el único partido auténticamente independiente.»

Y en otro lugar añade: ...«Para llegar a obtener un tercio de los votos, por lo menos, hay que llegar a un gran Partido socialista. Con veinte partidos socialistas no se conseguirá verdadera fuerza.»

El periodista le pregunta: «¿Cómo estructuraría ese gran Partido socialista?»

«El gran Partido socialista —dice Borobó— debe tener una derecha social demócrata, un centro pragmático y una izquierda más a la izquierda que el P.C. Izquierda en la que deben caber hasta los troskistas, por los que siento especial simpatía por las persecuciones que sufrieron desde todos lados.»

Y yo añado que para conseguir ese gran Partido debemos apartar todo personalismo y hacer imperar en nuestras discusiones el respeto que merecen las opiniones ajenas dentro del amplio marco del socialismo, y desterrar para siempre los odios que en ocasiones, y quizás ahora, hay entre socialistas que parece que son más profundos que los que tienen a los fascistas. Esto, compañeros, es muy peligroso y demoledor.

No sé si habré conseguido con estas líneas mi propósito que no ha sido otro que resaltar la labor de este socialista, Borobó, y animar a los compañeros a que sigan su ejemplo y procuren destacar a cuantos compañeros se lo merezcan, para basar en ellos las responsabilidades del Partido.

Juan F. AGUADO.

Sindicación libre

EN escrito enviado al ministro de Relaciones Sindicales, en nombre de miles de trabajadores del Banco Español de Crédito, los representantes de los mismos denunciaron la ineficacia de los cauces sindicales establecidos por el Sindicato vertical, exigiendo la libertad sindical, que permita la creación de un sindicato libre e independiente del capital; asimismo piden la devolución de las cuotas obligatorias pagadas al Sindicato oficial y desean ser dados de baja de ese organismo vertical, sin la deducción de la hasta ahora cuota obligatoria.

Ese sistema de sindicación obligatoria, repudiado ya por los trabajadores, es el que intentan prolongar las Comisiones Obreras, con el monopolio y oficialidad de la C.N.S., para servir de correa de transmisión al Partido Comunista y controlar policíacamente a los trabajadores desde el poder.

Por eso los comunistas a través de esas Comisiones se manifiestan contra el pluralismo sindical, representado por las tradicionales U.G.T. y C.N.T., y se pronuncian en favor de la llamada unidad sindical, a la que atribuyen la panacea y solución obligada para combatir a los patronos. Piden la unidad de los trabajadores, en el terreno sindical, con el objeto de hacer frente a la unidad natural observada en los patronos. Es su táctica general, allí donde los comunistas logran el poder, una de sus primeras medidas es implantar el sistema del sindicato único obligatorio que les sirve fielmente a mantenerse.

La diversidad de sindicatos entre los trabajadores no contradice en sí misma la exigencia de su unidad; es solamente la expresión del hecho que las divisiones entre ellos, las de sus ideologías y de su conciencia de clase no se arreglan en el nivel de la organización. El pluralismo sindical no constituye solamente una necesidad imprescindible en cualquier democracia que debe confundirse con la propia finalidad. Si el objeto del sindicalismo es hacer trabajadores libres, debe empezar por permitirles a éstos la libertad de organizarse.

En la división de la sociedad en clases, la clase dominada no deduce su identidad solamente de ello, sino su propia división.

El sistema de sindicato único implica una sociedad sin clases, bajo pena de ser una impostura,, el de ser una verdadera dictadura sobre los trabajadores. En este período la existencia de diversos sindicatos obreros no puede ser rechazada más que por los que olvidan que las libertades burgueses en encuentran sólo amenazadas por la burguesía misma, no por los trabajadores que recogen unas migajas y que desean precisamente hacer desaparecer sus privilegios de clase. La diversidad de sindicatos obreros marca, en el terreno de las instituciones políticas, una etapa indispensable de la dialéctica de la unidad.

El sindicalismo tiene que ser histórico y económico y la etapa presente reclama la diversidad en la defensa de la democracia.

En el interior, el sindicalismo evoluciona considerablemente. Al principio del capitalismo, por ejemplo, los sindicatos nacían directamente de los movimientos de protesta y de las reclamaciones parciales momentáneas. Después de la agitación, la organización se deshacía. Más tarde, los sindicatos tomaron otras proporciones, organizándose en sociedades más generales y complicadas. Los comités de acción, organizaciones de ayuda mútua y de solidaridad, las cajas de resistencia, las cámaras sindicales evolucionaron progresivamente hacia el sindicato de oficio; éste, a su vez, se transformó en federación de industria, después, bajo los efectos del desarrollo de la producción llegó a convertirse en una especie de confederación nacional e internacional.

César BARONA

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

« Du moment que vous avez à donner à des enfants qui seront pauvres une première instruction à laquelle le plus grand nombre sera forcé de se tenir, vous devez la leur donner quotidiennement utilisable. »

BRACKE-DESROUSSEAUX.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Lucien BRUN
N° d'inscription C.P.P.P. : 54742

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS